Editorial

Eduarne Aldazabal y Marcela Espinosa

Editoras invitadas

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

<http://dx.doi.org/10.12795/EDUCADE.2011.i02.01>

Los cambios actuales en la educación superior están suponiendo retos importantes para todos los agentes implicados. La preocupación por una formación de calidad y la mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje está llevando a los docentes e investigadores universitarios a trabajar en diferentes tópicos relacionados con el proceso de mejora y a investigar las distintas alternativas para conseguir el éxito del cambio.

Los trabajos, tanto a nivel nacional como internacional, se están centrando en temas relacionados con las competencias y habilidades a desarrollar por los estudiantes y los profesores, las metodologías de enseñanza y el rol del profesor para alcanzar los objetivos. Asimismo, estas investigaciones destacan la importancia de la evaluación en el proceso de cambio de paradigma, la utilidad y necesidad de las tecnologías de información y comunicación como elemento facilitador del aprendizaje y la responsabilidad de los órganos universitarios.

El conjunto de trabajos publicados en este segundo número de la revista Educade cubre esta variedad de tópicos y constituye una muestra del interés del profesorado universitario por innovar y mejorar su labor, consciente de la importancia de la formación de profesionales competentes y responsables para el futuro desarrollo de la sociedad. Así, en este número, el lector va a encontrar un total de ocho trabajos del área contable, que han satisfecho ampliamente los requisitos de calidad, rigor y transferibilidad exigidos por esta publicación y que presentamos brevemente.

Dos de los trabajos estudian distintas metodologías activas a utilizar en la enseñanza de la contabilidad. En concreto, Beltrán, Pereira y Sáez Ocejo analizan el interés y la utilidad de varias estrategias docentes, tales como el *papel al minuto*, los trabajos resumen y los trabajos en equipo. Según los resultados de este trabajo, estas estrategias consiguen la satisfacción de los estudiantes aunque se traducen en mejoras del rendimiento limitadas. Por su parte, Ibarrondo presenta una experiencia en la que se ha combinado la enseñanza magistral con el desarrollo de prácticas complementarias a través del método tutorial, la discusión dirigida y la metodología del caso. Los resultados muestran el desarrollo de ciertas habilidades personales e

interpersonales entre los estudiantes, así como su satisfacción y la del profesorado participante con la metodología utilizada.

Las cuestiones relacionadas con la evaluación están presentes en varios trabajos. Las profesoras Martí y Orgaz presentan un estudio empírico sobre la validez de los cuestionarios interactivos como herramienta de autoevaluación de los rendimientos de los estudiantes. Sus resultados muestran que el uso de dichos cuestionarios pierde eficacia a medida que avanza el desarrollo de la asignatura y aumenta su complejidad. El artículo presentado por Pascual, Camacho, Urquía y Müller estudia la bondad de la evaluación acumulativa por actividades. Los resultados obtenidos en su trabajo cuestionan este método para la valoración del rendimiento académico de los estudiantes y promueven mejoras alternativas para implementar otros tipos de evaluación. Por último, Gandarillas, Somohano y Martínez García presentan una experiencia piloto de mejora en la evaluación de la docencia con la utilización de herramientas Web 2.0, que posibilitan la gestión de la fuerte carga de información derivada del seguimiento continuo del alumnado.

Relacionado con la evaluación de las competencias profesionales, el trabajo de Biedma, Gómez Aguilar y Ruiz Barbadillo, propone herramientas para su evaluación en el marco de los alumnos del Máster de Contabilidad y Auditoría. En particular, analiza el potencial del *practicum* como medio de evaluar dichas competencias.

El artículo de Arquero y Tejero compara los estilos de aprendizaje de los estudiantes universitarios de contabilidad españoles con los de otros grados de ciencias sociales, así como la influencia de determinados factores personales. Los resultados de su estudio indican que los estudiantes que se matriculan en nuestras asignaturas presentan estilos de aprendizaje menos adecuados a los requerimientos del EEES que sus compañeros de otras áreas.

Finalmente, el trabajo de Castilla Polo ahonda en distintas iniciativas llevadas a cabo en las universidades andaluzas para mejorar la calidad de la enseñanza, como la formación del profesorado, los proyectos de innovación y la movilidad. Sus conclusiones indican que, aunque se está apostando por dichas iniciativas de forma generalizada, éstas no comparten un fondo común basado en principios de calidad.

Queremos agradecer a los editores de esta Revista, José Luis Arquero y José Antonio Donoso, la oportunidad tan enriquecedora que nos han brindado de ser las editoras invitadas en este número. Su apoyo constante durante todo el proceso ha facilitado enormemente esta labor y ha supuesto una ayuda inestimable. Igualmente, agradecemos la dedicación de los revisores, cuyos comentarios y sugerencias han mejorado, sin duda, la calidad de los trabajos. Es para nosotras un honor presentar este segundo número de Educade y los trabajos que incluye, que deseamos sean de interés del lector.